

Alégrate

Dios está contigo



AÑO 22 • NÚM. 1132 • 5 DE ABRIL DE 2026 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

Jesús ha resucitado, como lo había dicho



LA JUSTICIA DE DIOS RESCATA AL HOMBRE DE LA MUERTE Y DEL PECADO

Jesús va libremente a Jerusalén para cumplir la voluntad de Dios de salvar a todos los hombres del pecado y de la muerte eterna. El relato de la pasión del evangelio de San Mateo presenta a Jesús decidido a entregar su vida por fidelidad a la voluntad del Padre. A Cristo no lo mueve la espectacularidad, tampoco el ser el centro de atención con un protagonismo para beneficiarse a sí mismo.

PÁG. 7

Mi mano te sostiene. Dondequiera que tú caigas, caerás en mis manos PÁG. 6

PASCUA ES UN NUEVO AMANECER PÁG. 8

CON FE Y TRADICIÓN, FIELES VIVEN EL DOMINGO DE RAMOS EN LA ARQUIDIÓCESIS DE XALAPA PÁG. 11

s.i.comsax@gmail.com

CARIDAD

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

La parroquia de Banderilla reza por los seminaristas

DE LOS SANTOS

El 19 de marzo de 2026 en punto de las 7:00 pm, el padre Javier Sánchez, párroco de la parroquia de San José Banderilla, y su vicario parroquial, padre Héctor Quiñones, recibieron la visita de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. El señor arzobispo presidió la eucaristía, y los padres Anselmo Rodríguez, José Carlos Moreno y Héctor Quiñones concelebraron la santa misa.

Los 22 seminaristas del Seminario Menor también fueron invitados a la eucaristía de la fiesta patronal, para hacerles saber que todos los fieles de esta parroquia oran por todos los seminaristas de la Arquidiócesis de Xalapa, pero especialmente por los del Seminario Menor.

El padre Javier Sánchez en nombre de toda la parroquia expresó, al finalizar la eucaristía, la gratitud por la presencia de los sacerdotes y seminaristas y se comprometió a orar con todos sus fieles para pedir a Dios por la vocación de los seminaristas.



El mundo se escandalizó ante el impedimento de la policía Israel para celebrar el Domingo de Ramos en el Santo Sepulcro.



Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

¡Cristo ha resucitado!
¡Verdaderamente ha resucitado!

Con gozo profundo celebramos el acontecimiento central de nuestra fe: la Resurrección de Jesucristo, victoria definitiva de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del amor sobre el pecado. No estamos ante un recuerdo del pasado, sino ante una presencia viva que transforma nuestra historia y renueva nuestra existencia.

Como nos recuerda san Pablo: "Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe" (1 Cor 15,14). Cristo ha resucitado, y por eso nuestra fe es firme, nuestra esperanza está viva y nuestra caridad tiene un fundamento sólido. En la Pascua descubrimos que Dios no abandona a su pueblo, sino que cumple sus promesas más allá de toda expectativa humana.

A lo largo de estos días santos hemos recorrido el camino del amor extremo: en el Jueves Santo hemos contemplado a Cristo que se queda en la Eucaristía; en el Viernes Santo hemos adorado su entrega en la cruz; en el Sábado Santo hemos permanecido en silencio, aguardando en esperanza. Hoy, en la mañana de Pascua, todo adquiere su pleno sentido: la Resurrección es la confirmación de que el sacrificio de Cristo no fue derrota, sino triunfo.

La Pascua es la vida nueva que irrumpe en nuestra historia y nos invita a salir de todo aquello que nos encierra, nos paraliza o nos roba la esperanza.

La Pascua no es solo

No fue derrota, sino triunfo

celebración, es impulso misionero; no es triunfalismo, es compromiso; no es nostalgia, es renovación. Cristo resucitado nos llama a levantarnos, a salir, a anunciar con alegría que la vida ha vencido.

El cristiano maduro no se queda en la cruz, sino que vive la cruz con Cristo y descubre en ella la semilla de la vida nueva. La Resurrección no niega el sufrimiento, pero lo transforma desde dentro.

La cruz no se convierte en miedo paralizante sino en impulso a la confianza y la esperanza que no defrauda: la vida eterna, la vida para siempre.

Hoy más que nunca, en medio de un mundo herido por la incertidumbre, la violencia y la desesperanza, la Resurrección de Cristo es una luz que no se apaga. Nos recuerda que Dios siempre tiene la última palabra, que ninguna noche es definitiva, que toda cruz, unida a Cristo, está llamada a convertirse en vida nueva.

Estamos llamados a ser testigos del Resucitado en nuestras familias, en nuestras comunidades, en medio de nuestra sociedad. Así como los discípulos pasaron del miedo a la alegría, también nosotros estamos llamados a anunciar con nuestra vida: ¡Cristo ha resucitado!

Que esta Pascua 2026 renueve nuestra fe, fortalezca nuestra esperanza y nos impulse a vivir con un amor generoso y comprometido con nuestros hermanos más necesitados.

¡Feliz Pascua de Resurrección!
«Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo».

Xalapa de la Inmaculada, Ver., 4 de abril de 2026.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

s.i.comsax@gmail.com

POIMEN-PASTOR

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

“No somos dueños de la vida de nadie. Dios es el autor de ese don maravilloso” Obispo de santo Domingo.



LILA ORTEGA TRÁPAGA

El descubrimiento del don interior

El Papa envió un mensaje para la jornada Mundial de oración por las vocaciones, donde nos destacó que la vocación debe entenderse como un don gratuito de Dios que surge en lo más profundo del corazón humano. Presentó a Jesús como modelo de amor y

Por las vocaciones

entrega total, capaz de revelar el verdadero sentido de la vida, que esta belleza no es superficial, sino que se descubre mediante la interioridad, la oración y la escucha. «Seguir a Cristo transforma la existencia y permite alcanzar una vida plena, reflejando su belleza espiritual».

El testimonio de san Agustín refuerza la idea de que el encuentro con Dios ocurre en lo íntimo del alma.

Interioridad y encuentro con Dios

SS señaló que la relación con Dios se construye a través del silencio, la oración y la apertura interior, que la

vocación no se presenta como una obligación, sino como un proyecto de amor y felicidad que necesita ser acogido en un ambiente propicio. Nos invitó a todos los cristianos a generar espacios donde este llamado pueda crecer, ya que la vocación surge de un encuentro personal con Dios, quien conoce a cada individuo y le propone un camino único. «El rasgo que distingue a los santos, además de la bondad, es la belleza espiritual deslumbrante que irradia quien vive en Cristo».

Conocimiento y confianza

El papa León XIV dice que conocer a Dios es desarrollar una confianza

profunda, indispensable para aceptar y perseverar en la vocación. Explicó que la vida implica confiar en Dios incluso cuando sus planes no coinciden con los propios, que el ejemplo de san José ilustra esta actitud de fe y entrega en medio de la incertidumbre. Esta confianza permite superar dificultades y temores, reconociendo que Dios guía la historia personal, y nos pide no olvidar que las pruebas contribuyen a fortalecer y purificar la vocación. «Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas – No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad».



Jesús está vivo! En esta mañana de Pascua lo proclamamos con emoción y con el corazón desbordado de alegría. No dejamos de dar testimonio al contemplar el gozo de nuestras comunidades cristianas, que han vivido una semana intensa de encuentro con Cristo muerto y resucitado para nuestra salvación, a través de las celebraciones que la liturgia de la Iglesia custodia y actualiza como memorial vivo del misterio pascual.

Nuestros fieles han celebrado su fe en los templos y en sus hogares; han caminado también por las calles de nuestros pueblos, congregaciones y ciudades, movidos por un santo impulso, semejante al del apóstol Pedro, para cumplir la misión que el Señor nos ha confiado: anunciar su nombre, proclamar sus maravillas y llevar su salvación hasta los confines de la tierra.

Para gloria de Dios, nuestro pueblo ha acompañado a Jesús, de la mano de la Virgen María, en su camino hacia el Calvario, y ha aguardado con fe el amanecer luminoso de su resurrección. Hemos vivido así nuestra fe porque estamos

La alegría definitiva

convencidos, como afirma el apóstol Pedro, de que Jesucristo pasó haciendo el bien. ¡Cuánto bien nos ha hecho! ¡Cuánto su amor santo continúa obrando en nosotros!

Por eso, brota en nosotros el deseo ardiente de anunciar que Dios ha resucitado a su Hijo de entre los muertos, de hacer presente al Señor en medio de un mundo herido por la división, el odio y la muerte, para que Él resucite en el corazón de todos los hombres.

Anunciamos esta gran noticia con la misma alegría de las mujeres y de los apóstoles. No son los periódicos ni los portales digitales los que transmiten esta noticia, sino la fe viva del pueblo creyente, expresada en la alabanza, en la oración y en el testimonio cotidiano. Jesucristo ha vencido a la muerte; el que fue crucificado ha resucitado glorioso, conforme a las Escrituras.

Esta buena noticia no se parece a las noticias de cada día, muchas veces cargadas de pesimismo, superficialidad o desesperanza. La Pascua es la noticia que transforma la historia y que debe llegar a todos, especialmente a quienes más la necesitan: a los enfermos, a los que temen la muerte, a los pobres, a los desamparados por la injusticia, a los que viven en la tristeza causada por el pecado o por la traición humana. A todos ellos les anunciamos: Dios te ama, ha muerto por ti y ha resucitado para darte vida nueva.

La resurrección de Jesús no es un retorno a la vida anterior, como en el caso de Lázaro. Es un paso definitivo hacia la vida nueva. Con su resurrección, Cristo ha derribado para siempre el muro del desánimo y de la desesperanza. Se ha abierto un camino hacia una humanidad nueva, porque ha sucedido lo imposible y, desde entonces, todo es posible con la gracia de Dios. Ha nacido una esperanza que no defrauda, una esperanza más fuerte que todo aquello que hiere o somete al hombre.

Al contemplar a Jesucristo, seguir su ejemplo y anunciar su mensaje, reconocemos que el esfuerzo de quienes luchan por un mundo nuevo no es en vano. Los dolores del mundo son ahora dolores de parto: anuncian el nacimiento de algo nuevo, bueno y definitivo. Cristo es el primogénito de entre los muertos; si Él ha resucitado, también resucitarán quienes, como Él, han amado, han luchado y han entregado su vida.

Crear en la resurrección es comenzar a vencer, desde ahora, el miedo a la muerte, el odio y la división que nacen del pecado. El poder de la muerte se manifiesta en el hambre, en la enfermedad, en la explotación, en la marginación, en la injusticia... en todo aquello que hiere la dignidad humana. Creer en Cristo resucitado es levantarse contra ese dominio y apostar por la vida.

Pidamos hoy al Señor que nos conceda vivir la misma experiencia transformadora de las mujeres y de los apóstoles: pasar de la tristeza a la alegría, de la duda a la fe firme, del miedo a la valentía misionera. Algo extraordinario cambió sus vidas: el encuentro con Cristo vivo. También nosotros estamos llamados a experimentar que Él vive y que su victoria es nuestra victoria.

Al concluir solemnemente la Semana Santa, demos gracias a Dios por este tiempo de gracia, por la fe compartida, por la esperanza renovada, por la alegría recuperada y por la comunión vivida, incluso en medio de un mundo marcado por la polarización y la confrontación.

Esto es lo que realiza la fe: enciende la esperanza y devuelve la alegría al corazón. Por eso podemos hacer nuestras aquellas palabras de Benedicto XVI: “Quisiera que cada uno de ustedes sintiera la alegría de ser cristiano... Dios guía a su Iglesia, la sostiene siempre, también y sobre todo en los momentos difíciles”.

Con afecto cercano de pastor, los abrazo y los bendigo con las palabras del Señor resucitado: paz a ustedes, paz en sus hogares y en sus corazones.

¡Felices Pascuas de Resurrección!
!Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo!

**+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa**

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

El papa León XIV realizó visita pastoral en Mónaco.



EL PADRE NUESTRO (6)

La oración, máxima expresión de la esperanza

La oración es el acto más pleno y profundo de esperanza. Cuando no podemos hacer nada más, surge la esperanza. El Papa Benedicto XVI señaló que: "Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme—cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar—, él puede ayudarme" (Spes salvi, 32).

"Rezar no significa salir de la historia y retirarse en el rincón privado de la propia felicidad. El modo apropiado de orar es un proceso de purificación interior que nos hace capaces para Dios y, precisamente por eso, capaces también para los demás" (Spes salvi, 33). "En la oración nos hacemos capaces de la grande esperanza y nos convertimos en embajadores (o ministros) de la esperanza para los demás: La esperanza en sentido cristiano es siempre esperanza para los demás" (Spes salvi, 34). "En la oración, encontramos fuerza para saber pedir ayuda, escucharnos y apoyarnos, dedicarnos tiempo unos a otros, corregirnos con comprensión, sobrellevarnos en nuestras limitaciones y amarnos como hermanos" (Spes salvi, 43). Cuando nos encontramos en situaciones muy difíciles, y por más esfuerzo que hacemos no da resultado lo que nos

proponemos, hay que orar más. Así se vive auténticamente la esperanza.

Al celebrar el Jubileo del año 2025, el Papa Francisco declaró el año 2024, AÑO DE LA ORACIÓN, para disponernos mejor a la apertura de la puerta santa: "Les pido intensificar la oración para prepararnos a vivir bien un acontecimiento de gracia y a experimentar la fuerza de la esperanza. Se trata de un año dedicado a redescubrir el grande valor y la absoluta necesidad de la oración en la vida personal, de la Iglesia y del mundo" (Papa FRANCISCO, Angelus, 21 de enero de 2024).

El Papa Francisco motiva a orar con perseverancia, subrayando cómo la oración constante transforma tanto a la persona como a la comunidad que lo rodea. La oración siempre significa un diálogo continuo con el Creador, descubriendo la alegría del silencio, la paz del abandono y la fuerza de la intercesión de la comunión de los santos.

La oración es un diálogo, no basta hablar mucho, sino sobre todo escuchar lo que Dios nos enseña. La oración es el puente entre el cielo y la tierra, un lugar donde el corazón del ser humano y el corazón de Dios se encuentran (cf DICASTERIO para la EVANGELIZACIÓN, Enséñanos a orar, 8-11).

El Papa Francisco pone en evidencia que sólo con la oración humilde se puede obtener, de hecho, la misericordia. "La oración no es una varita mágica..., que te da como en un comercio el producto solicitado; en la oración Dios es quien nos debe convertir, no somos nosotros quienes debemos convertir a Dios; debemos ofrecer a Dios incluso ¡nuestra miseria! Sólo así podremos experimentar la compasión de Dios, quien como un Padre misericordioso

viene al encuentro de sus hijos" (Papa FRANCISCO, Audiencia general, 26 de mayo de 2021).

Retomando la expresión de san Pío de Pietrelcina, el Papa Francisco nos exhorta a hacer de nuestra oración como la lleve capaz de abrir

el corazón de Dios. ¡La oración es la fuerza más grande de la Iglesia! (cf Papa FRANCISCO, Discurso jubileo de los grupos de oración del padre Pío, 6 febrero 2016).

† José Rafael Palma Capetillo,
Obispo Auxiliar de Xalapa.

PARROQUIA SAN ANTONIO DE PADUA
EMAÚS XALAPA
TE INVITAN

8, 9 y 10 de Mayo 2026

VI RETIRO
EMAÚS
VARONES

Casa de la Iglesia
Seminario Mayor
Xalapa, Ver.

Informes 
Jorge 2284083918
Ivan 2281391324
Daniel 2283052242

Cuota Recuperación \$1000



Presidente: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. **Fundador:** Mons. Sergio Obeso Rivera. **Director:** Pbro. Juan Beristain de los Santos.
Formación editorial: Celeste Aída del Ángel Martínez. **Edición y corrección:** Lila Ortega Trápaga. **Fotografía:** José Antonio Serena González.
Colaboradores: Mons. José Rafael Palma Capetillo, Pbro. Francisco Ontiveros Gutiérrez, Pbro. Raúl Rodríguez Cortés, Pbro. José Juan Sánchez Jácome, Raúl Pale González, Álvaro Miguel González González, José de Jesús Beaumont Galindo, Alejandra Yáñez Rubio y Sandra Lindo Simonín.
Núm. de reserva: 04-2006-120510552700-102.

Cada texto es responsabilidad de quien lo firma. Nos reservamos el derecho de publicación.

fb: Arquidiócesis de Xalapa / X: @IglesiaXalapa

www.arquidiocesisdexalapa.com / s.i.comsax@gmail.com

Donativo \$11.00

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

En Getafe se inaugura hogar para sacerdotes ancianos. "Hogar digno, fraterno y verdaderamente sacerdotal".



Sea nuestra alegría y nuestro gozo

I Cristo ha resucitado!, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Nuestra fe hunde sus raíces y cobra nuevos bríos precisamente en la vida que Jesús nos ha mostrado, al levantarse del sepulcro como el Señor y Dador de Vida. Abriéndonos la oportunidad de tener acceso a esa vida que no se termina con la muerte, sino que, a partir de ella entra por fin en la vida gloriosa a la que todos estamos destinados.

Por esta razón, el Día de la Resurrección es el más importante en el marco de las celebraciones solemnes de nuestra Iglesia. Conmemoramos la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Y es que, luego de haberlo acompañado en su Pasión y Muerte, ahora concluimos su Misterio Pascual al celebrar su



Resurrección-Glorificación. Con la Resurrección de Jesús se confirma todo: "Verdaderamente era el Hijo de Dios", sus obras son confirmadas con esta glorificación que el Padre hace de su Hijo al permitir que emerja de las profundidades para mostrarnos que el último enemigo, la muerte, es vencido en Dios. Con toda su obra Jesús nos muestra la imagen definitiva del hombre verdadero, y el llamado eterno que Dios nos hace de poseer una vida buena, abundante, sublime, resucitada y resucitadora; ¡una vida que valga la pena vivirse!

Si bien es cierto que la muerte configura un misterio muy grande y difícil de comprender, más lo es la Resurrección, pues ésta se dice en referencia de la muerte. Regresando a la pregunta que nos



hemos propuesto. Jesús nos ha dado ejemplo para que lo que Él ha hecho, lo hagamos también nosotros que nos decimos discípulos del verdadero y único Maestro. Entonces, ¿estamos llamados a resurgir de todas las distintas formas de muerte que nos someten!, y que tanto daño siembran en nuestros ambientes. Pero, esta resurrección no la alcanzamos por nuestras propias fuerzas, es un don que Dios nos ofrece como tarea cristiana.

Bendición de Palmas en San Isidro Labrador de Otilpan



Radio Oficial
de la Arquidiócesis de Xalapa

Juárez #70 Zona Centro
Xalapa, Veracruz, México.

DISPONIBLE

<https://servidorrprivado.com/mp3/kyriosel/>

s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

La cruz no es un
logo. ES EL PRECIO
DE TU VIDA.



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

Solemos ser viscerales y arrebatados para hablar. Por eso, nos equivocamos y lastimamos a los demás. En la niñez comenzamos hablar así cuando no conseguimos las cosas o cuando las cosas no suceden como queremos. Y decimos: "ya no te quiero", "eres malo". Menos mal que luego los niños cambian de postura y que todo queda en un arrebatado.

Pero crecemos y no siempre maduramos, por lo que a veces seguimos siendo viscerales y arrebatados en expresiones y actitudes. Refiriéndome a la vida cristiana muchos dicen: "ya no tengo fe", "se me acabó la fe". Se expresan así porque ya no sienten como antes, porque han perdido la ilusión, o porque incluso han perdido la emoción que provoca la fe.

Les cuesta entender que la fe no es siempre luz, también se presenta la cruz; la fe no es siempre sentir bonito, a veces no se ve ni se entiende nada. A ciencia cierta la fe auténtica se manifiesta en la oscuridad, delante de los fracasos de la vida. Es decir, cuando no hay seguridades, cuando no hay emociones, cuando todo es complicado, es cuando realmente se activa la fe que nos lleva a creer y abandonarnos en el Señor.

Cuando han llegado a una situación como esta, muchos hermanos llegan a decir: "no entiendo nada, no acepto lo que está pasando, pero creo en Ti Señor". "No dejaré de buscarte. Defenderé el lugar que ocupas en mi vida".

A mí me han fortalecido los testimonios de mujeres como Edith Stein y Ety Hillesum, que en los campos de concentración defendieron el lugar de Dios en su corazón, al no permitir que la maldad quebrantara su fe. Ety Hillesum, por ejemplo, llegó a expresar esta oración tan profunda: "Corren malos tiempos, Dios

Mi mano te sostiene. Dondequiera que tú caigas, caerás en mis manos



mío. Esta noche me ocurrió algo por primera vez: estaba desvelada, con los ojos ardientes en la oscuridad, y veía imágenes del sufrimiento humano. Dios, te prometo una cosa: no haré que mis preocupaciones por el futuro pesen como un lastre en el día de hoy, aunque para eso se necesite cierta práctica... Te ayudaré, Dios mío, para que no me abandones, pero no puedo asegurarte nada por anticipado. Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a ti, y así nos ayudaremos a nosotros mismos. Es lo único que tiene importancia en estos tiempos, Dios: salvar un fragmento de ti en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados de la gente. Sí, mi Señor, parece ser que tú tampoco puedes cambiar mucho las circunstancias; al fin y al cabo, pertenecen a esta vida... Y con cada latido del corazón tengo más claro que tú no nos puedes ayudar, sino que debemos ayudarte nosotros a ti y que tenemos que defender hasta el final el lugar que ocupas en nuestro interior... Mantendré en un futuro próximo muchísimas más conversaciones contigo y de esta manera impediré que huyas de mí. Tú también vivirás pobres tiempos en mí, Señor, en los que no estarás alimentado por mi confianza. Pero, créeme, seguiré trabajando por ti y te seré fiel y no te echaré de mi interior".

En una situación trágica como

esta otros dirían: "dónde está Dios"; "Dios nos ha abandonado"; "si Dios existiera no pasarían estas cosas". Así planteamos las cosas en relación a la fe.

Pero lo mismo pasa con el amor, hablamos de manera visceral. Hay personas que ya no sienten como una vez, ya no sienten lo mismo que cuando estaban enamoradas y con precipitación llegan a decir: "se acabó el amor". No, no se acabó el amor; entra en una etapa de madurez, de cimentación donde ya no se depende de la emoción, sino de la convicción; donde no todo es calor, sino que se presenta también el dolor.

Pero ese es un tema para otro día. Volvamos mejor a la fe. Ahí tienen el ejemplo de esas mujeres de la pascua. Benditas mujeres. La tragedia no las detiene, ni siquiera los peligros que hay yendo de madrugada al sepulcro en una zona militarizada. Tienen fe, no porque estén contentas, no porque sientan bonito, como si ya hubieran olvidado la tragedia de los días anteriores. Tienen fe porque aman y se ama para siempre, de manera incondicional.

La fe y el amor las impulsan, aunque en el camino reparan en la cuestión de la piedra colosal del sepulcro. Pero cuando la fe nos levanta y nos hace seguir adelante, cuando no nos quedamos lamentando lo que nos pasa, entonces Dios remueve las piedras del camino. Aquí aparece otra vez lo esencial de la fe: la fe es creer y confiar, no tanto ver y sentir. Por eso, las mujeres creen en las palabras del ángel.

Por medio de la fe Dios enciende una hoguera en el corazón que no se apaga del todo. A veces puede tener menos intensidad, pero no se apaga del todo y puede reencenderse en cualquier momento, especialmente cuando no nos dejamos derrotar y ponemos toda nuestra confianza en Dios, a pesar de que los acontecimientos quieran apagarla.

La fe para Pedro y Juan también es creer. Las mujeres reencienden esa hoguera en el corazón de los apóstoles cuando les comunican la noticia. La fe es creer en el testimonio de los hermanos. No esperen una revelación especial, ni una aparición. Dios se

vale regularmente de las personas para encender la fe y qué hermoso testimonio nos dan las mujeres y los apóstoles que creen en la palabra, creen a los hermanos, antes de ver al Señor resucitado.

Las mujeres no se dejaron derrotar por la tragedia, Pedro no se dejó hundir por sus remordimientos, por su cobardía al haber negado al Señor y haberlo dejado solo. Creyeron y fueron alcanzados por Cristo resucitado. No hay que dejar que el peso de los pecados nos hunda más, sino que hay que levantarse y dejarse contagiar por la fe de las mujeres de la pascua para reconocer que también para nosotros hay esperanza.

Hay muchas cosas que nos desaniman y pueden ser tan trágicas como lo que sucedió a Jesús. Pero en las peores tragedias, la luz de la pascua iluminará nuestras vidas para que no nos dejemos derrotar y sepamos que Dios quitará las piedras colosales y que nos levantará de nuestros desánimos para que vayamos a anunciar este mensaje a tantos hermanos que lo necesitan.

Pascua es tiempo para renovarse y para recargarse de la fe. No se preocupen si han fallado, si se han equivocado tanto. Siempre hay esperanza para levantarse, para iniciar de nuevo, para ir a pedir perdón, para iniciar una nueva vida. Renovarse es un modo de vencerse, de ir superando las adversidades.

Tomemos en cuenta las palabras que Benedicto XVI pone en boca de Jesús: «"He resucitado y ahora estoy siempre contigo", dice a cada uno de nosotros. Mi mano te sostiene. Dondequiera que tú caigas, caerás en mis manos. Estoy presente incluso a las puertas de la muerte. Donde nadie ya no puede acompañarte y donde tú no puedes llevar nada, allí te espero yo y para ti transformo las tinieblas en luz».

En Navidad llegas a Belén y encuentras al Niño Jesús. En Pascua llegas al sepulcro y no encuentras nada. Pero en Navidad como en Pascua contemplas el misterio, porque hay silencios que gritan y te llevan a exclamar: ¡No está aquí, ha resucitado! Χριστός ἀνέστη. Ἀληθῶς ἀνέστη.

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

“La pobreza más grande es no conocer a Dios”.
Papa León XIV a Obras Misionales Pontificias.



La justicia de Dios rescata al hombre de la muerte y del pecado

Jesús va libremente a Jerusalén para cumplir la voluntad de Dios de salvar a todos los hombres del pecado y de la muerte eterna.

El relato de la pasión del evangelio de San Mateo presenta a Jesús decidido a entregar su vida por fidelidad a la voluntad del Padre. A Cristo no lo mueve la espectacularidad, tampoco el ser el centro de atención con un protagonismo para beneficiarse a sí mismo. La razón central de su ser y actuar es la fidelidad al proyecto del Reino, que es justicia, paz y alegría fraternal. Éstas no son una ilusión ni propuestas pasajeras e irrealizables en la vida de las personas. La entrada de Cristo a Jerusalén indica que el Reino de Dios está llegando, que ya está entre ellos y que se construye con y desde él para todos sin exclusión de nadie.

Con la entrada humilde y eficaz de Cristo a Jerusalén para morir, Jesús aparece convencido de que el modo de cumplir su misión sí cuenta; es



decir, su fidelidad a la voluntad de su Padre pide tomar con seriedad los medios que se utilizarán; por esto no entra a Jerusalén haciendo alarde de poder, mucho menos haciendo un espectáculo, sino testimoniando sencillez y evidenciando que el proyecto de Dios sólo es posible

construirlo con paz, justicia y reconciliación. Esta es una tarea de todos los bautizados y hombres de buena voluntad que desean un México y un Veracruz donde se promueva y defienda la dignidad de la vida, el bien común y la paz social. Finalmente, el evangelista san Mateo

nos muestra a Jesús resuelto a todo con tal de mantenerse en fidelidad a la voluntad del Padre; es cierto que lo asesinarán, pero él ha decidido previamente entregar su vida por fidelidad a Dios y por solidaridad con todos los ciudadanos del mundo. La entrada a Jerusalén es apenas el primer paso que retoma la razón de su decisión, la causa del Reino, y que lo abre a la entrega voluntaria de su vida en la cruz, para después resucitar. Todos estamos invitados, a festejar la celebración del domingo de Ramos, para vivir con más decisión, convencimiento y resolución el camino abierto por Cristo para hacer presente el Reino de Dios en nuestra sociedad mexicana y veracruzana, necesitadas de perdón y reconciliación.



Inicia el “Descubre Eclesiológico” en el Seminario Menor de Xalapa

ESBEIDY BAXIN

XALAPA, VER. En un ambiente de oración y discernimiento, este Domingo de Ramos marcó el inicio del “Descubre Eclesiológico”, un encuentro vocacional que se llevó a cabo durante toda la Semana Santa en las instalaciones del Seminario Menor de Xalapa.

El evento es encabezado por el Presbítero Arturo David Ramírez Pateyro, asesor diocesano de la Pastoral

Vocacional quien, junto a su equipo de trabajo, busca brindar un espacio de reflexión y acompañamiento para los jóvenes de la región.

El encuentro reunió a jóvenes varones a partir de los 12 años de edad, provenientes de diversas parroquias y comunidades que integran la arquidiócesis de Xalapa. Durante estos días santos, los participantes vivirán una experiencia de fe profunda para explorar su inquietud vocacional dentro de la Iglesia.

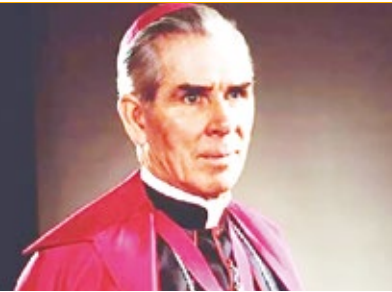


DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

Cardenal Tagle presidirá
beatificación de Fulton
J. Sheen el 24 de
septiembre.



Pascua es un nuevo amanecer

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

#NoALoMismo

Un cuando el Señor ya haya resucitado y, con eso haya abierto nueva vida para todos, es posible que los cristianos nos encontremos "en las mismas", como si nada verdaderamente importante hubiera pasado. Cuando lo que acaba de pasar es lo más importante para nuestras vidas. Es posible que aún con el gozo desbordante de la pascua nos encontremos haciendo "lo mismo de antes", como los discípulos que, envueltos en la oscuridad existencial de su noche, apesadumbrados y sin comprender más allá vuelven a su pesca; a la pesca de siempre. Sin intentar, por lo menos, pescar del otro lado de la barca.

Preludio de su pascua, el amanecer

El autor sagrado es formidable, ningún detalle está mal puesto en el texto bíblico. Dice que "cuando estaba amaneciendo", no solo en el sentido temporal sino en el carácter existencial en la vida de los discípulos, ¡les estaba amaneciendo! Su noche ya tenía que pasar. Y Jesús sale a su encuentro desde la seguridad que para el navegante simboliza la orilla y los pone de cara a su realidad. En la terrible noche, la pesca fue un fracaso: el lago fue mezquino; no consiguieron pescar. Ante este acontecimiento Jesús desafía a intentar de otra forma, a echar la red del otro lado.

Pascua es decir "te amo"

Ante toda esta escena Pedro

sale al encuentro de Jesús y, luego de ser alimentados por el maestro resucitado, Jesús confronta a Pedro. Lo pone de cara a su verdad más íntima, a lo más honesto de su vida. Y, hasta por tres ocasiones le pregunta si lo ama. Nacimos para amar, estamos hechos para el encuentro; nuestra vocación es el amor. Amar y ser amados. Por eso Jesús participa a Pedro de su propia pascua al ponerlo en la sintonía del amor. Y el amor, incluye la responsabilidad: "apacienta mis corderos", ¿cómo confiarle lo más importante a quien no ama?

Fenomenología de nuestra pascua

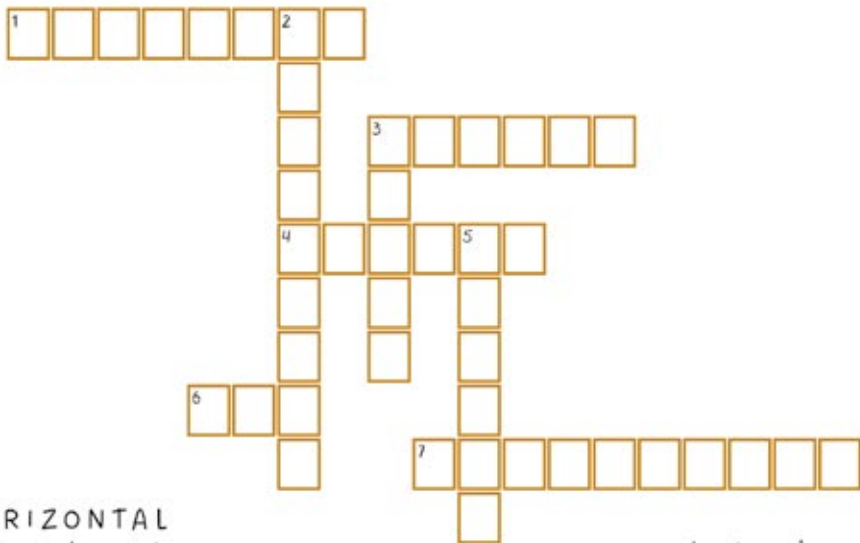
También nosotros, los cristianos, podemos atravesar la tentación de querer regresar a nuestras vidas en la penumbra de nuestras noches.



En la oscuridad de nuestra vida. Alejados de la luz de la pascua. Apagar el "modo semana santa", para volver a lo de siempre. Pero nos llena de confianza que el Señor va por nosotros hasta las más periféricas tinieblas de nuestra vida. Y va por nosotros para comunicarnos el nuevo amanecer. Para desafiarnos a intentar de otra forma, para enseñarnos a amar y para demostrarnos su amor confiándonos nuestras propias responsabilidades.

Domingo de Pascua
DE RESURRECCIÓN DEL SEÑOR
Color litúrgico blanco

Resuelve el crucigrama:



HORIZONTAL

1. Donde entierran a un muerto, sinónimo de tumba
3. El día se divide en _____ tarde y noche
4. Cuando fallecemos, el alma se desprende del:
6. Lo que forman 24 horas. La semana tiene 7.
7. Manera en que asesinaron a Cristo

VERTICAL

2. Después de morir, volver a la vida.
3. algo que nos da temor, nos asusta.
5. Material sólido con el que cerraron el sepulcro

"Vio los lienzos tendidos
y el sudario con que le habían cubierto la cabeza,
no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte".

Encuentra las 10 diferencias en los dibujos. Luego, ilumina:



ORAMOS POR NUESTROS OBISPOS

Reunidos en la CXX Asamblea Plenaria de la CEM del 13 - 17 de abril.



Jornada Vocacional
DESCUBRIENDO MI TESORO
 con AMOR

1, 2 y 3 de mayo
 inicio viernes 3 p.m.
 salida domingo 5 p.m.

Señoritas entre 15 y 25 años de edad

¡Amar!... ¡qué bien hecho está para eso nuestro corazón!

¿Qué necesitas?

- Biblia
- Libreta y lapicero
- Ropa cómoda
- Sábanas
- Artículos personales
- Aporte \$200

MISIONERAS DE SANTA TERESA DE LISIEUX

CONFIRMA TU ASISTENCIA
 Hna. Lupita Rodríguez
 271 141 92 55

Casa de Espiritualidad
 Teresa de Lisieux
 Corregidora #52 Xalapa, Ver.

RECTORIA DEL SEÑOR DE LA DIVINA MISERICORDIA Y NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, XALAPA

¡Celebra la fiesta de la misericordia!

¡Hermanos y hermanas, el Cielo se abre para derramar sus gracias!

Con el corazón lleno de gozo, te invitamos a vivir una jornada inolvidable en el Santuario de la Divina Misericordia

Sumérgete en el océano de amor infinito que Dios tiene para cada uno de nosotros

¡Te esperamos!

• Eucaristías • Domingo 12 de abril • 9:00, 12:00, 18:00 •

Avenida Liquidámar esquina con Andador Jazmín #5 Col. Herón Proal, Xalapa, Veracruz

s.i.comsax@gmail.com

CELEBRACIÓN

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

Hoy el Santo Padre impartió a toda la humanidad su bendición **Urbi et Orbi** tras la Misa de Pascua.



Domingo de Ramos de la Pasión del Señor

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El domingo 29 de marzo de 2026, monseñor Jorge Carlos Patrón Wong inició las celebraciones de la Semana Santa en la Catedral

Metropolitana de Xalapa a las 12:30 de día con la Misa del Domingo de Ramos de la Pasión del Señor.


El señor arzobispo, acompañado del padre Ignacio Barrera y el padre Martín Suazo, párroco y vicario en

Catedral, inició la celebración en la explanada de la Catedral, bendijo los ramos y proclamó el evangelio de entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Inmediatamente inició la procesión hasta el altar mayor.

Monseñor Patrón resaltó el cambio que existe del júbilo de la entrada en Jerusalén a la lectura de la Pasión.

El señor arzobispo deseó a todos los fieles que puedan vivir un momento de intimidad con el Señor.





ARZOBISPADO DE XALAPA
TRIBUNAL INTERDIOCESANO DE XALAPA

NACHON GARCIA - AGUAYO PIÑEIRO
Xalapensis
Nulidad de Matrimonio

CITACIÓN POR EDICTO

Ignorando el actual domicilio de la parte demandada, **SRA. DIANA MARTHA AGUAYO PIÑEIRO**, en la causa antes mencionada, citamos a la misma a presentarse personalmente o representado por su procurador legítimamente nombrado, ante este V. Tribunal Interdiocesano de Xalapa, en Juárez No. 70, C.P. 91000 Xalapa, Ver., **EL DÍA 15 DE ABRIL DE 2026 A LAS 11:00 HRS.**, para concordar o firmar la siguiente duda:

“Si consta la nulidad del matrimonio en el presente por la causal que resulte...”

Los Excelentísimos Ordinarios, los Reverendísimos Párrocos y los fieles que conozcan el domicilio de la parte mencionada, dignense informar a la misma de la presente citación por EDICTO.

Dado en Xalapa de la Inmaculada, Ver., A 24 de marzo de 2026.

Pbro. Lic. Guillermo García Velasco, Juez presidente.
Sr. Lic. Luis Manuel Soto Hernández, Notario.

(Publíquese por dos veces en “Semanario Alégrate” y en el tablero de este Foro: el día 27 de marzo de 2026).

ANTIGUO PALACIO EPISCOPAL JUÁREZ No. 70 TEL. 22-88-17-21-94
APARTADO 359 C.P. 91000 XALAPA, VER., MÉXICO correo electrónico: tribunalinterxalapa@outlook.com

RAÚL PALE GONZÁLEZ

Con fe y tradición, fieles viven el Domingo de Ramos en la arquidiócesis de Xalapa

El domingo 29 de marzo de 2026, con gran participación de fieles en las distintas parroquias, la arquidiócesis de Xalapa celebró el Domingo de Ramos, dando inicio a la Semana Santa, el tiempo litúrgico más importante para los cristianos.

Desde tempranas horas, familias completas se congregaron en templos y capillas para la bendición de palmas, recordando la entrada triunfal de Jesucristo a Jerusalén. En cada comunidad parroquial

se vivieron procesiones, cantos y momentos de oración que reflejaron la fe viva del pueblo católico.

Durante las celebraciones, se hizo un llamado a vivir estos días santos con un corazón dispuesto a la conversión, destacando que la Semana Santa es una oportunidad para renovar la esperanza y fortalecer la vida espiritual en comunidad.

De igual manera, en las parroquias que conforman la arquidiócesis, se realizaron celebraciones simultáneas donde niños, jóvenes y adultos participaron activamente llevando sus palmas, signo de fe y compromiso cristiano.

El Domingo de Ramos marca el inicio de una serie de celebraciones que continuarán con el Jueves Santo,

Viernes Santo y la Vigilia Pascual, momentos centrales en los que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Con orden y espíritu de recogimiento, las comunidades vivieron esta jornada, reafirmando su fe y preparándose para acompañar a Cristo durante toda la Semana Mayor.





La bebes o la derramas

LILA ORTEGA TRÁPAGA

Los problemas llegan. No hay manera de pasar por este mundo sin haber sido rechazados, traicionados, desechados más de una vez. Los seres humanos somos imperfectos, hasta el día que resucitemos, estaremos a merced de los errores de los demás y propios, aceptarlo es parte de vivir en la realidad personal y mantener las relaciones en el lugar que corresponde, sin mayores expectativas, recordando siempre que el único que no falla es Dios.

Siempre hay dos maneras de abordar las dificultades, asumir la responsabilidad que nos toca, perdonar y dejar pasar lo que nos hace daño, como se deja pasar el cauce del agua para que no ahogarnos, o culpar a otros de nuestros errores, rumiando rencor y anhelar venganza, en la nostalgia bajo la tentación del hubiera. Los dos sentimientos son reales y concretos, ambos influirán en nuestro futuro y darán sentido a nuestras vidas.

Antes de buscar evadir, miremos a Cristo. Él asumió culpas que ni siquiera eran suyas, soportó con valor por amor, las culpas pasadas de los hombres desde la creación, las culpas presentes de los que ahí gritaron y se escondieron, y las culpas entonces a futuro, que nos alcanzan casi 2000 años después a quienes volteamos la mirada al dolor ajeno, romantizamos el mal y justificamos el pecado llamándolo libertad.

La abnegación se ha deteriorado, la vemos como un defecto, porque la consigna hoy en día es "nadie debe permanecer donde no lo tratan bien", y es cierto en la medida de la violencia, pero no desde la comodidad. Sufrir un poco por amor cuando lo único que corre riesgo es la calma, ofreciendo esto por la salvación de nuestra alma y la de aquellos a quienes amamos es la abnegación que Jesús nos enseñó.

Cemento EXPRESS
LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO®

MOCTEZUMA®

LO QUE ELIGES PARA TU OBRA TAMBIÉN IMPACTA A QUIENES TE RODEAN .



Impacto real

+22,000 niños con útiles escolares

+2,250 personas en Ferias de la Salud

\$9.7M de pesos en apoyo social

Elegir materiales de calidad también impulsa a las comunidades que rodean nuestras plantas en Morelos, San Luis Potosí y Veracruz.
Lo que construyes hoy puede generar impacto más allá de tu obra.



CEMENTO EXPRESS XALAPA

CEMENTOEXPRESSXALAPA



LINEA EXPRESS

228 814 2023

s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

Los obispos
de México nos
recordaron en
Semana Santa que el
mal no tiene la última
palabra.



Como familias eduquemos en la solidaridad y el servicio

SANDRA B. LINDO SIMONÍN

En el corazón de cada familia late una misión profunda: formar seres humanos capaces de amar, de mirar al otro con compasión y de tender la mano con generosidad. Educar en la solidaridad y el servicio es una forma de vivir, un estilo que se aprende en lo cotidiano, en los pequeños gestos que, con el tiempo, transforman el mundo.

La familia es la primera escuela de valores. Es en casa donde nuestros hijos descubren que compartir es multiplicar; que ayudar es un privilegio que enriquece el alma. Cuando los padres vivimos con coherencia el servicio, cuando mostramos empatía ante las necesidades de los demás y actuamos con un corazón abierto, sembramos en nuestros hijos una semilla que florecerá a lo largo de toda su vida.



Educar en la solidaridad implica enseñar a ver más allá de uno mismo. Es invitar a nuestros hijos a reconocer que hay realidades distintas, que existen personas que necesitan apoyo, escucha y compañía. Es despertar en ellos la sensibilidad para conmoverse ante el dolor ajeno y la valentía para actuar con amor.

Desde participar en actividades comunitarias hasta realizar actos sencillos como compartir alimentos o brindar tiempo a quien lo necesita, cada acción cuenta y deja huella.

El servicio, por su parte, se convierte en un camino de crecimiento personal y espiritual. Cuando una familia decide involucrarse en causas

que buscan el bien común, fortalece sus lazos y encuentra un propósito compartido. Servir une, transforma y llena de sentido cada esfuerzo. Es en ese dar desinteresado donde se experimenta una alegría profunda, auténtica, que no depende de lo material.

Hoy más que nunca, el mundo necesita familias comprometidas, conscientes de su poder para generar cambios positivos. Familias que eduquen con el ejemplo, que inspiren con sus acciones y que formen hijos capaces de construir una sociedad más justa, más humana y más solidaria.

Que cada hogar sea un espacio donde se cultive el amor en acción, donde la generosidad sea parte del día a día y donde el servicio sea una constante. Porque cuando una familia vive para los demás, deja una huella imborrable y se convierte en luz para quienes la rodean.

TODA VIDA IMPORTA

ALEJANDRA YAÑEZ RUBIO

Ingrid Tapia, la abogada constitucionalista que fue candidata a ministro, escribió un libro que contiene argumentos no teológicos para defender el derecho a vivir en toda etapa de desarrollo. Yo me sumé al proyecto "Toda Vida Importa" porque considero que lo que más necesitamos las personas son herramientas para defender con valentía nuestras convicciones. Desde que el aborto se despenalizó por los litigios estratégicos que impulsaron los lobbies abortistas, muchos mexicanos dejaron de luchar. Perdieron la esperanza. Lo que no saben es que si las cosas están mal, podríamos estar peor. Las organizaciones y activistas abortistas promueven con total cinismo la legalización del aborto, es decir, que se borre cómo delito en el Código Penal, para que éste pueda efectuarse durante los 9 meses de la gestación.

Desde febrero, hemos estado organizando giras de la presentación del libro para reavivar el espíritu de defensa del derecho a la vida. La conferencia es un encuentro que



combina historia, ciencia, estrategia y convicción, pensado para quienes buscan entender —y sostener— la defensa de la vida con claridad y fuerza. Si tu quieres capacitarte para dar la batalla cultural, te invito que te unas a este gran proyecto. Si no defendemos el derecho de las todas las personas a vivir, si no exigimos a los gobiernos políticas públicas que den opciones a las mujeres, ¿Cómo vamos a mejorar?

La presentación del libro ya se llevó a cabo en Ciudad de México, Aguascalientes, Durango y Mexicali.



En marzo, el libro se presentará en Querétaro y en Tlalneantla. En abril, Ingrid visitará Morelia, Los Mochis, Culiacán, Tulancingo, Pachuca y Tepojaco. En mayo, la gira llegará a Mérida, Puebla y Veracruz. Tener la razón no nos garantiza ganar en la batalla. ¿Cuántos ejemplos en la historia existen de personas que tuvieron la razón pero que no lograron incidir en sus entornos? ¿Qué debemos hacer para mejorar nuestras circunstancias de vida? ¿Cómo podemos promover una cultura de vida?

El aborto es la mayor discriminación a las personas en razón de su tamaño. Su despenalización ha quitado protección jurídica al nasciturus. Con la propaganda política, nos han hecho creer que se está beneficiando a las mujeres, cuando esto no es así. El verdadero derecho a decidir consiste en dar opciones a las mujeres que enfrentan un embarazo inesperado, sin embargo el estado sólo nos está ofreciendo un camino: terminar con la vida del hijo por nacer. El estado nos está fallando a las mujeres, sobre todo a las que quieren decirle sí a la vida.

Hoy más que nunca debemos defender las dos vidas. La vida del niño y la de la madre. El aborto irrestricto es sumamente dañino para las mujeres. ¿Qué deberían promover las autoridades? Una cultura de denuncia del delito, la investigación eficaz y eficiente del delito, fiscalías capacitadas para atender a las mujeres y niñas víctimas del delito, la construcción de un sistema judicial que atienda a las víctimas, programas de prevención del delito y sobre todo, registros actualizados de personas agresoras para que éstas no puedan lastimar a más ciudadanos.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 5 de abril de 2026 • Año 22 • No. 1132 • Alégrate

Fallece el card. Pham Minh Män, quien diera resistencia a la opresión católica en Vietnam.



Pecado, Trasgresión e Iniquidad ante la Cruz

ALVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

La Cuaresma es un itinerario de purificación, un "desierto" espiritual donde la Palabra nos confronta con la realidad del mal para abrazar, finalmente, la luz de la Resurrección. En este camino, la Biblia utiliza tres conceptos que, aunque parecen sinónimos, poseen matices teológicos profundos que los grandes santos y teólogos han desentrañado: el pecado, la trasgresión y la iniquidad.

El pecado (hattá'th en hebreo) se entiende fundamentalmente como "errar el blanco". San Agustín lo describía como el amor sui usque ad contemptum Dei (el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios). Es la flecha que, desviada por el egoísmo, no alcanza el fin para el cual fuimos creados: la comunión con el Creador. Pecar es elegir un bien menor y finito en lugar del Bien Infinito. Es una carencia de rectitud que nos deja a mitad de camino a la santidad.

La trasgresión (péscha'), por su parte, añade un elemento de voluntad y rebeldía. No es mero error de cálculo, sino una ruptura deliberada de la Alianza. Santo Tomás de Aquino la vincula con la desobediencia a la ley eterna. Si el pecado es un extravío, la trasgresión es un "traspasar el límite" sagrado que Dios ha trazado para nuestra protección. Es el acto de soberbia de quien, conociendo el mandato de amor, decide ignorarlo para erigirse en su propio legislador.

En la metanoia cuaresmal, reconocer nuestras trasgresiones implica admitir que hemos roto pactos de fidelidad con Dios y con el prójimo.

Finalmente, la iniquidad ('awôn) es el término más denso. Refiere a la torcedura o perversión de la naturaleza misma del acto y de quien lo comete. Es el pecado que se vuelve hábito, que deforma el corazón y lo hace "curvo sobre sí mismo". La iniquidad no mira exclusivamente el acto externo, sino la carga de maldad y la "mancha" que queda en el alma. Es la malicia arraigada que nos aleja de la justicia original.

Mas, la reflexión sobre esta trilogía no tiene como fin la desesperanza. El Salmo 51, el Miserere, clama precisamente: "Borra mi trasgresión, lávame de mi iniquidad y límpiame de mi pecado". Esta súplica es un eje de la Cuaresma. Los teólogos de la Misericordia, como San Juan Pablo II, nos recuerdan que el misterio de la iniquidad es siempre inferior al misterio de la Piedad.

Hacia la Pascua, miramos al Salvador que, en la Cruz, asume sobre sí esta triple carga. Cristo no sólo perdona el error (pecado), sino que restaura la ruptura (trasgresión) y endereza lo torcido en nosotros (iniquidad). La Resurrección es la victoria definitiva sobre esta estructura de muerte. En el Triduo Sacro, entender estos conceptos nos permite valorar la magnitud del rescate: hemos sido amados en nuestra miseria para ser transformados por su Gloria.

Santo Tomás

"el incrédulo"

Es conocido por dudar inicialmente de la resurrección de Cristo (Juan 20,24-29).

Exigió tocar las heridas de Jesús para creer, lo que resultó en su famosa confesión "¡Señor mío y Dios mío!"

Jesús se apareció nuevamente estando Tomás presente y le invitó a tocar sus heridas, diciéndole: «No seas incrédulo, sino creyente».

La figura de Tomás es recordada como el patrón de los que buscan evidencia y fe sincera.



COMUNICACIÓN SOCIAL
ARQUIDIOCESIS DE XALAPA

NUEVO SERVICIO



RECARGA TIEMPO AIRE

- RECARGAS DESDE \$50, \$100, \$150, \$200 Y \$300*
- DISPONIBILIDAD PARA TELCEL, MOVISTAR Y AT&T



***APLICAN RESTRICCIONES, PRECIO MÁXIMO POR COMISIÓN \$9.00
CONSULTA ESTACIONES PARTICIPANTES**



Peregrinación arquidiocesana a la Basílica de Guadalupe

martes
21 abril
de
2026

¡Aparta la fecha! ¡No faltes!

Pregunta en tu parroquia